

13



Contenidos:

Editorial.
Entrevista a Ginés Asensio Chapapría, fotógrafo.
Cine para cinéfagos.
Pensamiento de doble sentido
Entrevista a Klaus & Kinski.
El extraño viaje del Señor Trijano VII parte.
Entrevista a Alberto González (queridoantonio).
Los 3 caminos.
Somos lo que vemos.
El ojo observador.

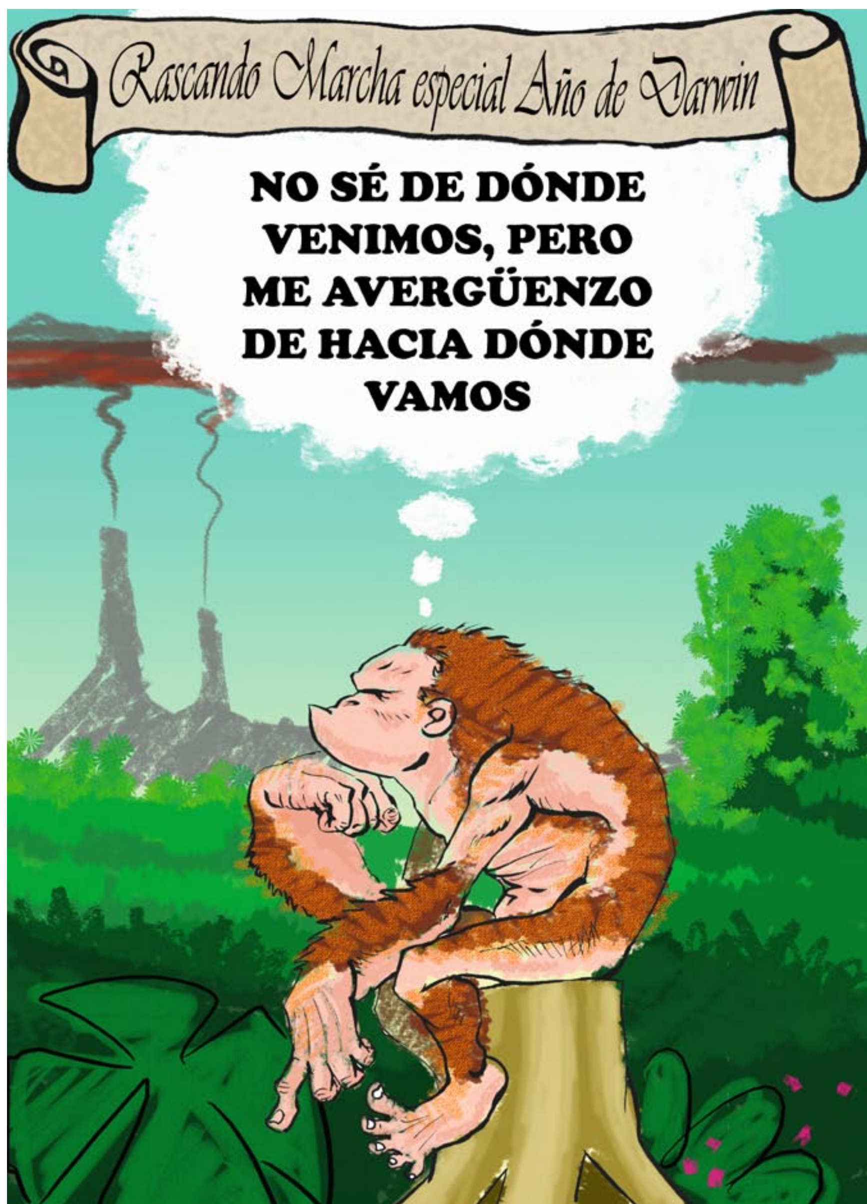


La palanca de cambios.
Cuenta con un registro creative commons (cc)

Reconocimiento. Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciador.

No comercial. No puede utilizar esta obra para fines comerciales.

Sin obras derivadas. No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.
http://es.creativecommons.org/



Australopithecus afarensis **tras una revelación**

EDITORIAL
LA DEVALUACIÓN DE LA EVOLUCIÓN

Por Dani Marco

Estamos en el año de Darwin, el bicentenario de su nacimiento y aniversario de su "Origen de las especies".
Gracias a él sabemos que provenimos de animalicos y que millones de años de esforzada evolución nos han traído aquí; después de darle al coco durante miles de años hemos creado una compleja e hiperdesarrollada sociedad en la que no logramos ponernos de acuerdo con el vecino. Sin embargo, cuando los medios de comunicación, baluarte del pensamiento independiente, triunfo de la libertad de expresión de las masas claman a los cuatro vientos y a pleno grito: "¡PANDEMIA PANDEMIA!" (léase con sonido de alarmas al fondo), pues toda nuestra sofisticada educación y nuestra sensatez de ciudadanos del siglo XXI se va al carajo y nos convertimos en una turba asustadiza, un rebaño atemorizado ante la posibilidad del derrumbe de su universo de confort.
En fin, que uno va perdiendo cada vez más la fe en el ser humano.
Volviendo a lo nuestro… En el primer número del año prometimos nuevas secciones y más entrevistas. Estamos cumpliendo con nuestra palabra, en el número que veis en pantalla tenéis tres tazas ¡y de qué nivel! La Palanca ha metido la sexta y empieza a conducirse por donde pretendíamos en su origen: la gente se involucra participando de esta experiencia alternativa, la estáis haciendo vuestra y sólo nos queda mostrar nuestra más enardecida gratitud, acompañada de una refinada reverencia a Dr. Zito y Ángel Pérez por el asombroso aporte cualitativo; así como dar una afectuosa bienvenida a los nuevos colaboradores. ¡No sabéis dónde os habéis metido chavales!

Ah por cierto! Cuando este número aún no se ha enfriado en el alfeizar, os aviso de que estamos preparando un especial cómics muy especial para el próximo que hará KA-BOOM!!



GINÉS ASENSIO CHAPAPRÍA, FOTÓGRAFO

"El futuro de la humanidad está en la cultura"

Por Ángel Pérez Navarro

A sus 62 años, y tras treinta de constancia y disciplina, este aguileño se ha convertido en uno de los referentes mundiales en el terreno de la fotografía. Pasó de ser un empleado de la banca a ser un fotógrafo de renombre y varias veces miembro del jurado en múltiples certámenes y bienales de fotografía a nivel global. En la actualidad reúne más de un centenar de premios internacionales como retratista.

Como cada mañana, Ginés Asensio sale de su casa y recorre a pie diez de los varios kilómetros que perfilan la Costa Cálida. Después del ejercicio, se da una ducha y sube al piso de arriba donde le aguarda su segunda casa: el estudio de fotografía en donde pasará la mayor parte del día. Pero hoy hará una excepción: compartirá con nosotros sus consejos y su experiencia artística.

Ángel Pérez. Para usted, ¿qué es la fotografía?
Ginés Asensio. Es un lenguaje vivo con el que te puedes expresar sin límites. La fotografía te da opción de realizarte en la vida, de crear, de sentir y de transmitir sensaciones. Una fotografía que no suscite ninguna pasión al que la observa, automáticamente se convierte en una imagen muerta, sin interés. Desgraciadamente, mientras la estupidez es ilimitada, el talento no lo es. Pero ante todo, la fotografía es un mundo que me ha dado la vida y que me ha ayudado a liberarme y abstraerme del mundo exterior.

A.P. ¿Cuáles son las claves para emocionar al espectador?
G.A. La verdad es que hay veces que salen (da un chasquido con los dedos) así.

A.P. ¿Se buscan o se encuentran directamente?
G.A. Hay que buscarlas. Aunque a veces, sin pensarlo, las encuentras. Pero normalmente tienes que hacer un ejercicio de búsqueda. Para mí la fotografía tiene dos elementos indispensables: la composición y la luz. Estas dos herramientas son con las que vas a obtener una fotografía compleja y con mensaje.

A.P. ¿Posee estudios oficiales de fotografía o es autodidacta?
G.A. A la fuerza he sido un autodidacta. Me habría encantado completar estudios en cualquier escuela de arte en Barcelona, incluso en Nueva York, o en cualquier universidad. Pero no pude porque en mi adolescencia tuve que trabajar, primero, en una empresa familiar, y más tarde, en un banco. Además, no es lo mismo vivir en Águilas que en centros donde se respira la fotografía como son el País Vasco o Cataluña. En Águilas no había nadie con conocimientos de fotografía en blanco y negro. Me encontraba en una situación muy cruda y muy difícil. Así que tuve que aprender leyendo mucho, sobre todo revistas especializadas, y, por supuesto, a base de trabajo constante. Por otro lado hay que reconocer que hay profesores universitarios que dominan perfectamente la teoría pero en la práctica son

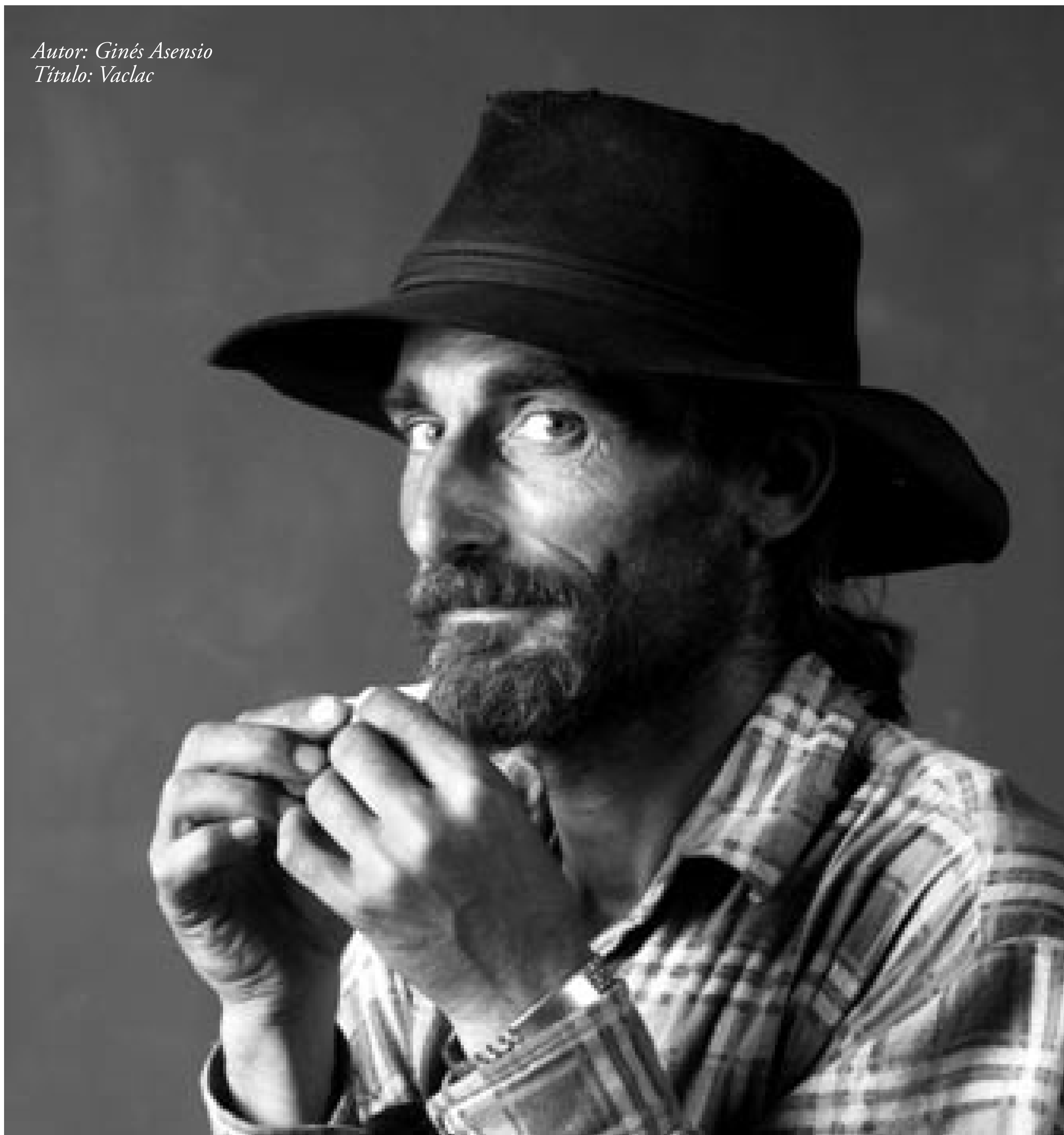


pura nulidad. Es decir, ellos te pueden transmitir una serie de valores artísticos y abrirte la mente para trabajar, pero eres tú quien tienes que poner el punto y final. Otra forma de aprender es, como yo, ir participando poco a poco en certámenes, entrar en su dinámica y conocer a personas que se mueven en la fotografía. Te haces de una red de amigos que, sin ninguna dificultad, te ayudarán a resolver tus dudas. Empecé enviando a Cataluña para ir teniendo unos puntos de referencia.

A.P. ¿Cuál fue el motivo que le impulsó a explorar el campo de la fotografía?
G.A. En blanco y negro, principalmente. Desde bien pequeño me había gustado hacer mis propias fotografías. Cuando, hace treinta años, cambié de trabajo e ingresé en el banco, vi que tenía una serie de tiempo libre que podía dedicar a mi familia, para mí, y a la fotografía.

A.P. ¿Recuerda su primera fotografía?
G.A. Hace ya muchos años. No la recuerdo.

A.P. ¿Busca la inspiración en algún artista para realizar sus fotografías?
G.A. La inspiración es muy relativa. Queriendo o no, el subconsciente deriva a lo que tú has visto anteriormente. Mi intención es tener una producción lo más propia posible. A veces es imposible sustraerte del bombardeo de imágenes con el que convivimos a diario. Hace años envié un retrato a las Bienales Internacionales de Fotografía Medalla Gaudí, que resultó premiado, y cuando me llamaron para comunicármelo me dijeron que parecía un retrato de


Autor: Ginés Asensio
Título: Vaclac

la Escuela Holandesa. Tampoco era mi intención pero dije: puede ser.

A.P. Entonces, ¿consideraría la Escuela Holandesa como uno de sus puntos de referencia?
G.A. La Escuela holandesa, el claroscuro de Caravaggio y la luz de Velázquez me encantan.

A.P. ¿Cuál es su fotógrafo favorito?
G.A. Yo no diría favorito. Hay varios. En España, el catalán Ribas Prou y sus fotografías de desnudos y paisajes, y fuera de las fronteras, el americano Richard Avedon y su trato especial con la moda.

A.P. ¿Se puede vivir de la fotografía hoy en día?
G.A. Es muy difícil. Por el contacto que tengo con los fotógrafos profesionales, con licencia fiscal, sé que van mal, mal. Ellos deseaban la fotografía digital creyendo que prescindirían de los carretes, entre otras preeminencias, pero lo digital ha llevado a la democratización de la fotografía. Antes había tres máquinas en Águilas. Ahora son tres personas las que no tienen máquina fotográfica. Hace no mucho se ha conmemorado el 150 aniversario de la fotografía: en los últimos seis meses se ha hecho muchísima más fotografía que en años atrás. También es cierto que hay mucha más gente utilizando soporte de papel y lápiz que soporte fotográfico, y sin embargo no hay ninguna avalancha de escritores. Hay mucha más gente con una máquina fotográfica, pero eso no ha dado lugar a ningún alud de fotógrafos de verdad. La gente no busca la

profesionalidad o la calidad artística en una fotografía, sino el ahorro económico.

A.P. Como amante de la fotografía, ¿le gustaría trabajar en un estudio cinematográfico?
G.A. Me encantaría poder hacer la foto fija.

A.P. ¿Y la dirección de fotografía?
G.A. Eso sería encantador, pero todo requiere un aprendizaje. Comenzaría realizando la fotografía fija hasta que me fuera haciendo a todo. Si llegara un director de cine y me propusiera participar en la fotografía de su película yo le diría que sí: empezaría con la foto fija y en la siguiente película, quizá, no me importaría encargarme de la dirección de fotografía. Le diría que sí, (en voz baja) si no hay que montar en avión.

A.P. ¿Tiene miedo al avión?
G.A. Es un problema que tengo y no sé cómo me lo voy a quitar de encima. Me han invitado dos veces para ir a China: una, para recoger un premio; y otra, para asistir a un certamen como invitado de honor. Y no he podido ir por el dichoso avión.

A.P. Si tuviera que elegir una fotografía de todo su repertorio, ¿con cuál se quedaría?
G.A. Eso es difícil. Las he hecho yo todas. Son como pequeños hijos. La labor de selección se la dejo a los jurados. Que sean ellos los que decidan Yo intento ponerle las cosas lo más sencillas posible para que no tengan que calentarse la cabeza en los fallos, claro.

A.P. ¿Cuál es el género fotográfico que más ha tratado?
G.A. Han sido dos: el retrato y el paisaje, primordialmente. Ambos temas son estáticos y no requieren la prisa del reportaje, por ejemplo. El medio ambiente y el estudio permiten captar el momento o la expresión ideales. Pero la mayoría de mis obras son retratos en blanco y negro: más de cien premios internacionales en esta categoría. Me considero uno de los mejores retratistas del mundo.

A.P. ¿Qué intenta expresar en sus retratos?
G.A. Un retrato es muy simple y muy difícil al mismo tiempo. Seguramente, el retrato es el género fotográfico más complejo de todos. Hay que intentar traspasar la línea imaginaria que hay entre el retratado y el espectador e intentar que se establezca una conversación entre los dos. La mirada, la pose, la luz, la composición son pocos de los elementos que hay que dominar a la perfección para emocionar al observador.

A.P. ¿Cuál es el premio recibido que más ilusión le ha hecho?
G.A. El Trofeo Guipúzcoa Internacional, hace catorce años, fue el que me hizo ver las cosas de otra manera y el que me brindó la oportunidad de exponer una serie de paisajes en blanco y negro en el Centro Andaluz de la Fotografía, uno de los mejores focos de la imagen a nivel internacional. Pero todos los premios me agradan. Creo que el día que un premio me haga más ilusión que otro, habré perdido la ilusión por la fotografía. Que te inviten como jurado en un certamen, eso es, quizá, todavía más, un premio.

A.P. ¿Tiene amigos dentro del mundo fotográfico?
G.A. Sí, bastantes. No sólo en España, sino también en el extranjero. Conozco personalmente a Willy Suys. Aparte de ser un artista, es el presidente de la Federación Internacional del Arte Fotográfico (FIAP). Además, yo actué con él de jurado en un certamen de Barcelona hace unos años. Yo procuro utilizar la fotografía para crear nuevas amistades. Es lo más maravilloso que hay. Cuando estamos entre amigos, inmersos en un entorno cultural como el fotográfico, cualquier problema se percibe totalmente disminuido. Y a raíz de esto pienso que el futuro de la humanidad está en la cultura.

A.P. ¿En qué certámenes ha sido miembro del jurado?
G.A. He sido dos veces miembro del jurado en el Trofeo Guipúzcoa Internacional; en Cataluña: la bienal internacional Aqüeducte, en Cerdanyola del Vallès, y las Bienales Internacionales de Fotografía Medalla Gaudí, en Reus. Estos internacionales son de lo mejorcito a nivel mundial, y en trato, fenomenales.

A.P. ¿Cuál es el reto, fotográficamente hablando, que



Autor: Ginés Asensio
Título: Lenka

le ha resultado más costoso conseguir?
G.A. Poder manejar un poco el blanco y negro. Y ahora, desenvolverme en el entorno digital. Conforme vas evolucionando se te van presentando nuevos retos. Todo puede ser un reto. Hasta lo más mínimo.

A.P. ¿Hace uso de las nuevas tecnologías para el tratamiento de sus trabajos o emplea técnicas tradicionales?
G.A. Desde hace cuatro años he adentrado en el campo digital. Pero no debe importar si se trabaja en un laboratorio digital o químico. Importa poco que una fotografía se haya resuelto químicamente o virtualmente. Lo que importa es el mensaje que haces llegar al espectador a través de la imagen. Cuando domines la técnica, vas a dominar mejor tu resultado final. Y resulta que, cuanta menos técnica sepas, más te acordarás de ella. Lo mismo de mal lo puedes hacer con los líquidos que con el ordenador, e igual de bien. No hay que priorizar si la fotografía es mejor o peor porque se haya tratado y obtenido tradicional o digitalmente. La técnica es el medio y el mensaje es el fin, y lo que realmente interesa. Eso sí, el laboratorio digital es el futuro. Es mejor trabajar bajo unos parámetros con los que puedas elegir entre blanco y negro o color.

A.P. ¿Prefiere el blanco y negro o el color?
G.A. He estado veinticinco años viendo las cosas en blanco y negro. Ahora voy a ver si las veo en color, sin olvidarme del anterior. El blanco y negro es potente, sobre todo en algunas manifestaciones como el paisajes y, como no, el retrato. Un retrato en escala de grises tiene mucho más impacto visual y va más directo hacia el espectador.

A.P. Su hijo Fermín Asensio es el director de Promodelia: ¿han trabajado juntos en algún proyecto de moda?
G.A. De vez en cuando le mando alguna fotografía, y, de hecho, para cualquier duda, yo estoy allí como fotógrafo. Alguna de sus modelos las he fotografiado yo. Pero no tenemos tanto contacto como a mí me gustaría: él vive en Madrid y yo en Águilas.

A.P. En la actualidad, ¿está trabajando en alguna serie de fotografías?
G.A. Hace poco he enviado a la Asociación de Fotógrafos Chinos (CPA) una serie de cincuenta paisajes, desde Almería al Mar Menor, en blanco y negro para exhibirlos en un museo chino. Para octubre quisiera tener preparada una exposición de veinte fotografías que tendrá lugar el próximo mes de noviembre en Bilbao, en donde, además, ofreceré una charla.

A.P. Como conocedor de la economía, ¿cree que afecta la actual recesión financiera a la fotografía?
G.A. Muchísimo. Totalmente. Sinceramente, no sé si va a quedar algún profesional. Están cayendo como moscas. En mi caso, antes me desenvolvía con menos agobio porque había más alegría y la gente me pedía retratos o paisajes. Ahora hemos entrado en un caos. Hemos entrado en una dinámica que ojalá acabe pronto. A esta situación de crisis hay que añadir los recortes de las ayudas institucionales. Si no recibes algún tipo de ayuda es dificilísimo hacer fotografía a unos niveles mínimos de calidad.

A.P. Entonces, ¿cómo ve el futuro de la fotografía?
G.A. El futuro de la fotografía lo veo espléndido. Hace treinta años, en España era impensable vender fotografía o subastarla en una galería. Cada vez la gente irá tomando más conciencia de que la fotografía es un arte, y comprarán fotos, querrán que un fotógrafo célebre se las firmen. Pienso que este período de crisis es pasajero, como todo en la vida. Hay que ser optimistas y ver el vaso medio lleno y no medio vacío, y pensar, aun se tarde seis meses, un año o año y medio, que esto es pasajero, que otra vez volveremos, si no al consumismo disparatado, a una vida más normalizada.

Cine para cinéfagos

Texto: Pedro JDL `Kepa´

¡Toc, toc! [Léase como un tímido golpeo e imaginen que una puerta se abre] –¿Se puede? Sí, venía por lo de… –dudo y rectifico– bueno, no exactamente. Verá, había oído decir, comentar, que al e-zine le faltaba, o mejor dicho le vendría bien una sección o algo eventual que tratara un poco el cine. {…} -–No, no es que yo sea la persona indicada. Aunque sí bueno, vengo por eso… Es que sobre cine de ahora, actual, comercial; hombre, también se podría hacer algo ¿no? pero la idea que traigo… Bien, mejor se lo dejo aquí [Encima de la mesa, un pequeño texto], usted lo ve y ya decide. Solo le adelanto que no se trata de algo fácil de digerir, al menos a priori. {…} –Sí bueno, pues porque no es algo que vaya dirigido a la gran masa. La gente normalmente huye de cosas así; es raro, es freak, es… {…} –Quizá tenga razón, también pienso que se podría ver así, sin problemas. Pero bueno, no le entretengo más. Ahí tiene. Un adelanto de lo que yo les ofrezco. Eso sí, cuando lo lea, ya mismo le digo y se dará cuenta [Se escucha una música in crescendo]…que he venido de lejos [¿?], …he de cumplir una misión [¿¿??], efectivamente mi cometido, y entiéndaseme cometido cultural, es el de [Chisssss!!, un mutis!] ...RESUCITAAAAR !!! [Subraye esto con risas macabras de fondo, jjaa, ja, ja, ja, jah! y demás atrezzo "natural" en estos casos].

Un, dos, tres, al escondite inglés (1969)

Existe todo un Universo inabarcable de películas que podrían ejemplificar mi propuesta. Pero quizás sea este título (tan retro-trayente, por otro lado) el que me viene a martillear el seso cada vez que pienso en escribir sobre el tema. Añadiré a esto que para un primer aporte quería tratar sobre algo que fuera cercano, familiar, palpable,… y que al mismo tiempo no desentonara con la línea del e-zine, es decir que tuviera ese aire alternativo, contracultural, e independiente. "Un, dos, tres,…" es una película española, con actores más o menos conocidos, con lo que ya tenemos ese toque de cercanía. Y al mismo tiempo es el trabajo de un director "maldito", que con la colaboración de un puñado de amigos, que no sabrían que hacer en sus ratos libres, idearon algo que iba a contrapelo con lo convencional y establecido en la época. Por último, y no por ello menos importante, aparecen en ella un puñado de grupos sesenteros que en este trabajito se dieron el gusto de hacer lo que les dio la gana.

Es bastante común pensar que una película española, y de los sesenta (en este caso de finales de) tenga que estar por definición dentro del círculo (¿o mejor circuito cerrado?) de programas como el cada vez más podrido Cine de Barrio. Aclararé a los "puristas" de lo psicodélico, que esta vez el mito no corresponde. Y esto aun siendo una película en color, pues aprovecho para denunciar que la política de RTVE no permite emitir películas en B/N.
Nada más lejos. Se podría decir que "Un, dos, tres, …" es un video-clip de 86 minutos de duración, con un hilo argumental casi improvisado, surrealista y excéntrico, que sirve para engarzar las actuaciones musicales que tienen a su vez forma de más pequeños videoclips. Al mismo tiempo es una película arriesgada, ácida, y provocativa llena de diatribas anti-sistema, poco difundida y mal vista en su momento.

Con un título tan ingenuo, y de esa época, recordemos que "al Tiranísimo" todavía le quedaban unos cuantos años de "apretar tornillos" (entiéndase como se quiera), cuesta creer que pudiera haberse llamado "Caca, culo, pedo y pis", "Cacalandia", o "Popilandia", títulos que fueron descartados para sortear a la censura.
La película cuenta como un grupo de jóvenes histriónicos, propietarios de una tienda de discos, donde venden solo lo que a ellos les gusta, deciden boicotear el Festival MundoCanal, aniquilando a todo grupo musical que se atreva a interpretar la canción seleccionada por España; el tema "Mentira, mentira". La razón: les parece un bodrio tanto la canción como el Festival (¿A qué nos recuerda todo esto?). Se suceden los atentados, y podremos disfrutar además de cómo bombardean a los Formula V (con todos los respetos, por favor), de la actuación previa de cada uno de los grupos sospechosos de ir al certamen.
Resulta curioso y he aquí una de las diferencias con otras películas del momento, que quizás exceptuando a Los Ángeles y a Fórmula V, los temas del resto de bandas son bastante insólitos y rompedores con lo que se estilaba. Esto me hace pensar si ¿no habría entonces también una corriente de grupos independientes o una tendencia de los que no lo eran, llamémosla "B" o alternativa, del estilo de lo que



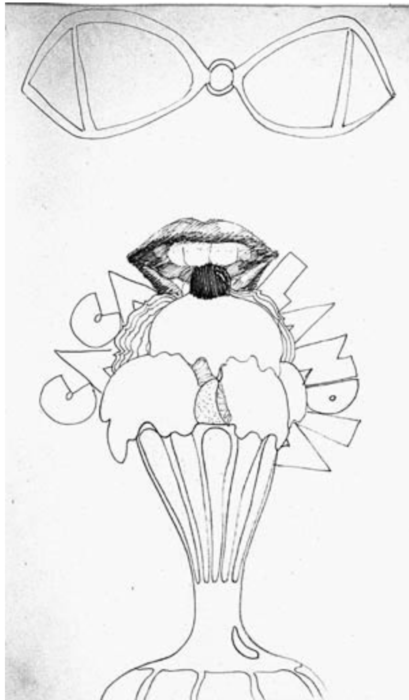
ahora conocemos, disfrutamos y se difunde gracias a Festivales indies y por supuesto gracias a Radio 3?
También resulta inusual la estética, el color y el tratamiento visual de los videoclips. Al igual que el resto de la película son técnicamente geniales, con planos absurdos, exposiciones en negativo, colores sobreexpuestos, movimientos de cámara increíbles, todo además con pocos medios y presupuesto mínimo.

Su director, Iván Zulueta, artista subterráneo (underground para los más "viajaos"), marginal por vocación y hoy, ya por fin, calificado como autor de culto, gracias sobre todo a su segundo largo; la extraña, perturbadora y lisérgica "Arrebato (1980)", se dedicó a algo más que a dirigir la película. Junto a algunos compañeros de la Escuela de Oficial de Cinematografía [EOC] (Hoy también destacados en la dirección, guión, dirección artística,..., incluso como actores, no obstante casi todos tienen papel en el filme); Jaime Chávarri, Antonio Drove, Antonio Gasset (el de Días de Cine!, que no aparece, pero presta su nombre a uno de los personajes) -y con la ayuda del entonces muy popular (y con pelo; también se puede constatar) José María Iñigo, que le buscaría los grupos musicales, fueron creando el guión día a día durante el rodaje. Como diseñador gráfico que era, Zulueta llevó a cabo toda la dirección artística; diseñó, casi fabricó y pintó los decorados, además de crear el grafismo y la cartelería.
El proyecto fue impulsado por su mentor en la antes mencionada EOC José Luís Borau (también actor en la película, (y una vez más, con permiso) conocido director, guionista, productor, crítico cineasta, y desde 2008 académico de la RAE en sustitución de Fernando F. Gómez) propietario de El IMAN, productora donde Zulueta trabajaba haciendo carteles y publicidad (la productora también tiene papel-parodia). Todo un equipo técnico compuesto de amigos y voluntarios que rodarían ese largometraje cuyo resultado estaría más cerca de aquellas películas que para los Beatles hiciera Richard Lester ("A hard day´s night (1964)", "Help! (1965)"), que a aquellas otras que se estilaban en España aprovechando el tirón de algunos conjuntos españoles.

Tan solo el hecho de mostrar y permitirnos ver (os remito a YouTube) a Shelly y la Nueva Generación actuando en medio del campo de césped del Estadio Santiago Bernabeu (atención al baile de la cantante porque… ¿¿bailaban así nuestras madres??), o a los The End cantando mientras caminan a lo Richard Ashcroft por la Gran Vía de Madrid ante la mirada atónita del resto de viandantes, o el look del cantante de Los Iberos que hace pensar si no se lo copiarían años más tarde los hermanos Gallaguer, convierten a "Un, dos, tres, …" en un título de culto de la estética pop, así como un testimonio vivo de la ola musical española de los sesenta en el apartado más indie.

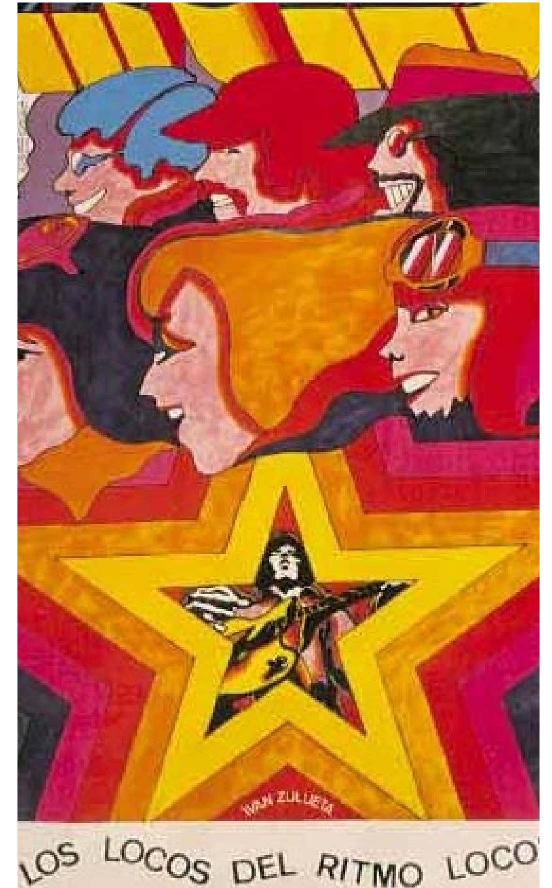
Para completar el aporte añadiré que la película, que tuvo escasa repercusión debido a las trabas legales para su estreno y distribución, llegó a estrenarse un año antes que en España, en el Festival de Cannes de 1969.
El interés por su visionado hoy, no va más allá del de intentar ver una película inconcebible en el contexto de aquella época, el de disfrutar de unas sorprendentes actuaciones musi-





cales e intentar atrapar esos mensajes que pasaron inexplicablemente desapercibidos para la censura. Atento, quien ose seguir mi recomendación, a las frases, por ejemplo, de una de las chicas: –"¡Yo he hecho sentadas en Filosofía!, ¡Yo he quemado periódicos en la Gran Vía!, ¡Yo he leído el diario del Ché!, ¡Yo he protestado contra la guerra del Vietnam!, ¡Yo, …!". Con un par.

LETRA PEQUEÑA: El autor de este artículo no se hace responsable de los daños o efectos secundarios que pueda ocasionar el visionado de cualquiera de sus recomendaciones.













PENSAMIENTO DE DOBLE SENTIDO

POR: DANI MARCO

Dedicado a los medios de comunicación por crear alarmismo social a nivel mundial enarbolando la palabra "pandemia" como un estandarte.

Dedicado a algunas empresas farmacéuticas que han hecho su "agosto" cobrando a un precio exorbitado medicamentos para combatir una gripe que se ha cobrado muchas menos muertes que una gripe común.



ENTREVISTA
KLAUS & KINSKI

Texto: Alicia Rico Forte
Fotografías: Ricardo Esclapez y Alicia Asensio

Recuerdo cuando me enteré de que se había formado Klaus & Kinski, otro grupillo de Murcia, con caras conocidas que en principio sonaba bien. También me acuerdo de las primeras veces que los vimos tocar, prácticamente "entre amigos", y como íbamos quedándonos con los ritmillos y las letras de los primeros temas, aún maqueteros.

La verdad, es que hace mucha ilusión cuando te das cuenta, de que un grupo que conoces desde el principio va evolucionando, prosperando, y más aún cuando empiezan los primeros reconocimientos, y se graban los primeros discos.

Y que decir cuando las críticas son muy positivas y se les llama para grandes festivales. En fin, que prefiero pasar directamente a la entrevista, os dejo con Alex y Marina, que siempre tendrán más que decir que yo.

¿Cómo surgió Klaus & Kinski? Hablarnos un poquillo de vuestros comienzos.

(Marina) Por casualidad. Siempre contamos que Álex había comprado equipo para grabar con su otro grupo, #fo, y me pidió que le probara unos micros, y grabáramos alguna versión. Enseguida fueron temas propios... Desde ese día hasta hoy, ya hace un montón.

(Alex) La verdad es que también aprovechamos la inercia que creó el hecho de que nos seleccionaran en concursos...

Vuestra música toca varios estilos y referencias… ¿Cómo la definiríais para alguien que no os ha escuchado nunca?

(M) Sobre todo es música popular. Hacemos un poco lo que nos apetece en cada momento, pero quizás lo que mejor nos defina sea "pop".

(A) Evidentemente es música pop, entendida como música popular. Y en ese saco, cabe casi todo, si obviamos la música clásica. En el fondo es algo casi onanista, porque vas satisfaciendo caprichos personales: vamos a hacer algo de este rollo o ahora de tal otro rollo... Y eso nos divierte.

En las críticas que se os han hecho, se hace mucha referencia de cara a algunos de vuestros temas al shoegazing. ¿Qué opináis al respecto? ¿Os identificáis con este estilo en algunos temas?

(M) Lo del shoegazer era una actitud con la que sí que nos identificamos. Más que nada porque somos tímidos y lo de bailar y emocionarse en el escenario no nos sale muy bien.

(A) Y por otro lado son unas coordenadas de sonido, que quizás estén más presentes en temas como "Nunca estás a altura", "Crucifixión, la solución" o "Lo que no cura mata".

¿Cómo comenzó vuestra andadura con el sello Jabalina? ¿Tuvo algo que ver la buena acogida que habéis tenido en gran parte de los concursos de maquetas a los que os habéis presentado?

(M)Los concursos y myspace son una manera estupenda de que te conozcan. A Tanis creemos que le llegó nuestra maqueta por alguien a quien se la habíamos dado nosotros. Estamos muy contentos de haber podido sacar disco con Jabalina y de cómo nos están yendo las cosas.

(A) Los concursos, si lo piensas fríamente, son algo absurdo e injusto. Pero es cierto que sirven de plataforma, especialmente para los grupos que salen bien parados en ellos, y en nuestro caso nos hemos podido beneficiar, como escaparate que son para los grupos maqueteros. Hemos tenido suerte en eso, supongo. Pero es absurdo tanto la euforia de ganar como el mal rollo de perder, porque hay que tomárselos como eso, como algo sin importancia respecto a lo artístico pero con bastante en lo promocional.

Comentarnos un poquillo sobre vuestro minicd "Por qué no me das tu dinero", que acabáis de lanzar al mercado… ¿Podría considerarse una continuación de aquellos temas que os hubiera gustado incluir en vuestro disco debut?

(M) La verdad es que sí. Cuando salió el disco se quedaron muchas canciones fuera y nos daba pena dejarlas ahí, olvidadas. El EP nos parecía una buena solución para editar las que más nos gustaban.

(A) Nosotros estamos encantados con que la discográfica nos ofrezca publicar cosas que teníamos por ahí guardadas.

Las críticas de "Tu hoguera está ardiendo" fueron asombrosas… ¿Teméis en parte que se creen demasiadas expectativas de cara a este segundo trabajo?





(A) Yo lo que realmente deseo es tiempo para trabajar con tranquilidad, que es como está hecho el primer disco. Respecto a la presión, no te sé decir. Realmente siempre he deseado el poder trabajar y crear sabiendo que va a haber gente que lo espere con interés, aunque debe ser extraño hacer las cosas sabiendo que las van mirar con lupa.

Una pregunta que supongo que os habrán hecho mil veces, más bien dirigida a Alex ¿de dónde viene la inspiración de cara a vuestros temas? ¿cómo funciona tu proceso creativo?

(A) Bueno, fundamentalmente hago primero la música. Incluso los arreglos, mezcla, producción bla bla bla. Luego viene lo que me resulta más complicado, escribir algo que no me avergüence. De la música me siento más seguro, de la letra, no, porque es donde se pone a prueba tu inteligencia o tu estupidez, y eso me pone más nervioso. Al final, imagino que tras mucha práctica empiezas a encontrar un estilo o una manera de enfocar las cosas que te parece acorde a tu idiosincrasia, o al menos que no te da mal rollo (aunque sea en el momento). Porque realmente te estás desnudando, para mal o para bien. Eso de la inspiración no lo sé contestar, a veces te viene una idea, pero me da vergüencita llamarlo inspiración.

Y otra dirigida a Marina… ¿Tienes dificultades a veces para mantener ese tono de voz que gran parte de las canciones requieren?

(M) Sí, no creo que sea muy beneficioso para mis cuerdas vocales, pero es el registro que más nos gusta. Espero que no se me ponga voz de camionero con los años.

(A) Grabamos un hililo casi inaudible de voz. Esa trampa se puede hacer sólo en disco.

Este verano se os presenta plagado de festivales… ¿cómo lo esperáis? Supongo que con gran ilusión…



(M) Nos hace mucha ilusión, sí. Tantos años viéndolos en el telediario y muriéndote de envidia y ahora te llaman para que vayas. Y a todo gratis. ¡Viva!

(A) Lo que yo quiero es prolongar la adolescencia infinitamente.

De hecho, recientemente actuasteis en el primero de los grandes… el Primavera Sound ¿qué tal fue la experiencia?

(M) Bueno, seguimos siendo los pringados de Murcia.

(A)Pensábamos que por el día y la hora no iba a haber mucha gente pero al final estuvo bien de público. Nos daba un solazo horrible, pues no había cubierta, y probamos 15 minutos antes de empezar, es decir, los ingredientes del mal rollo y del desastre. Pero al final nos sentimos cómodos.

¿Os sentís cómodos tocando en grandes festivales o preferiríais pequeñas salas más bien el calor de las salas pequeñas? Bueno, pequeñas, o de los festivales más reducidos, como el Lemonpop que tantas veces os ha acogido ya…

(A) Lo ideal sería un escenario al aire libre con buen equipo en unas fiestas de barrio o pueblo pero con un público abundante y entregadísimo; surtido de los clásicos niños en bicicleta, comadres en sus silletas, el clásico viejo borracho pesado que te dice cosas desde abajo o le da la brasa al técnico en la mesa, los bailes pasodobleros... La maravillosa esencia hispánica.

Los comienzos siempre son complicados… ¿ha habido algún directo de esos en los que acabas pensando "pero qué narices estamos haciendo aquí"?

(M) Alguna que otra vez, sí. Pero al final te ríes de acordarte.

(A) Sí, son muy muy bizarros acaban siendo los mejores.

Hablarme un poquito de los vuestros dos videoclips, si no me equivoco ambos de Chema García. El primero – de "Flashback, al revés" - fue premiado en el certamen de artes visuales Ofensiva, en Wroclaw (Polonia); y el segundo – de Nunca estás a la Altura – a mi personalmente me encanta. ¿Tenéis en mente la preparación del tercero?

(M) De momento no hemos pensado en más vídeos. Estamos muy contentos con el trabajo de Chema, han sido un currazo los dos vídeos. Nos alegramos mucho de los premios que le están dando y, en general, de que le vaya tan bien.

(A) Con Chema estamos a gusto porque es un amigo con el que tenemos afinidad, y las cosas que nos están pasando a ambos ocurren casi paralelas. Nos costaría hacer un video en el que temamos sentirnos ridículos, pero con él no nos pasa.

¿Cuáles son vuestros proyectos en estos momentos?

(M) A Álex le gustaría ponerse ya a pensar en un disco nuevo. Marina se conforma con tener un poco de tiempo para dedicarse a sus cosas.

(A) Yo quiero componer a gusto y con tranquilidad, si la mierda de crisis esta nos deja.

Ya para terminar, me gustaría que dedicaseis unas palabras sobre vuestra opinión, acerca del disco de nuestra querida Alondra Bentley, que también lleva poquito en circulación. Sinceramente siempre he disfrutado mucho cuando os he escuchado cantar juntas su "I feel alive"…

(M) El disco de Alondra es muy, muy bonito. Nos alegramos mucho de que hayan salido con tan poco tiempo de diferencia y que podamos vivir esta experiencia a la vez. Además, nos enteramos de todos los cotilleos y frivolidades a la vez.

(A) A ver si lo peta, porque materia hay de sobra, sólo faltaría esa cosa de la suerte.

En fin, ha sido un placer, gracias por todo.



EL EXTRAÑO VIAJE DEL SEÑOR TRIJANO
VII PARTE

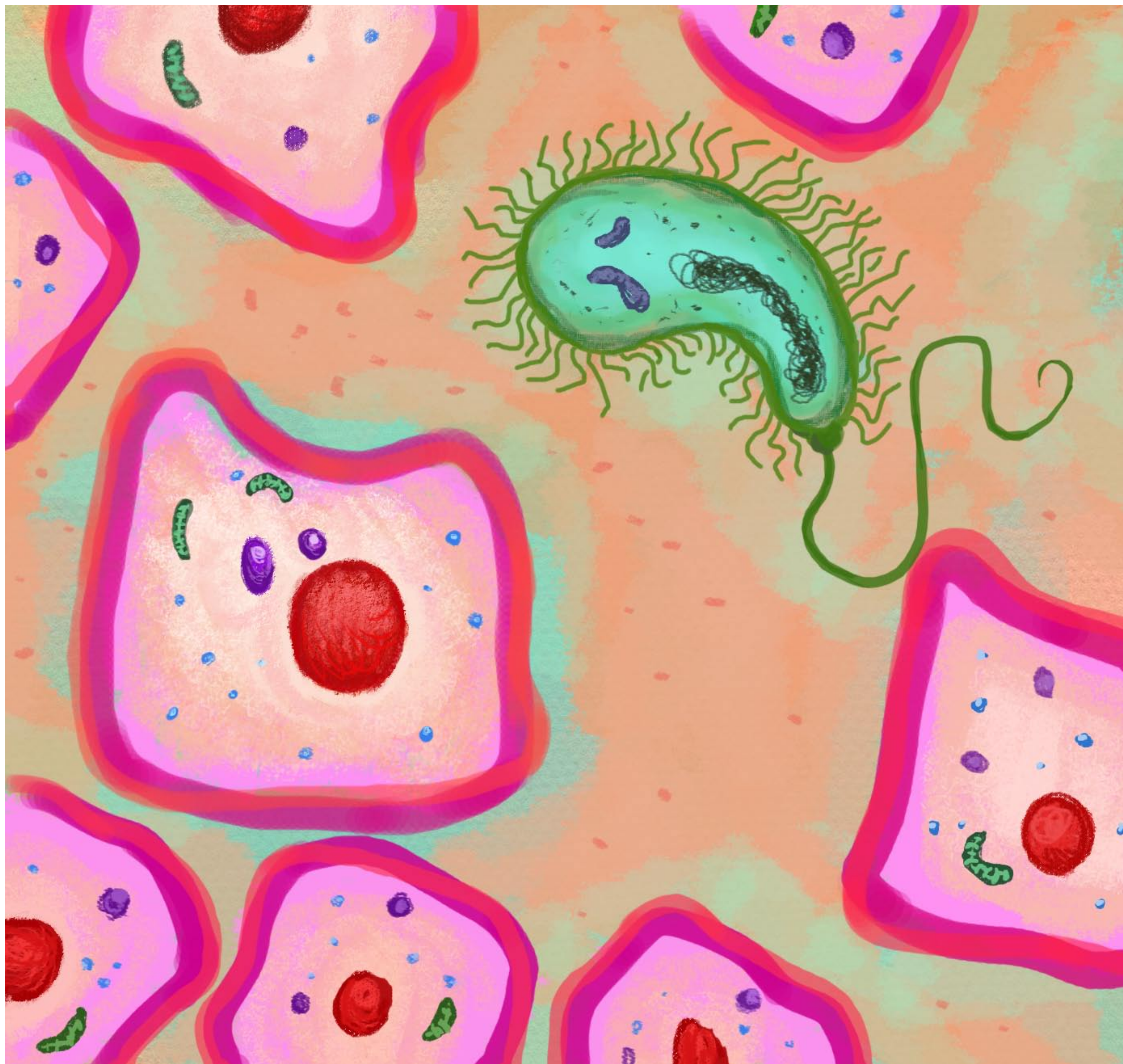
Texto: Cristóbal Martínez
Ilustración: Dani Marco

Otra vez. Vuelvo a estar ciego. O metido en algún recinto. ¿Cuándo terminará esta locura? He perdido completamente la cordura. No entiendo qué pasa. Pero parece tan real. El dolor es tan real. Las heridas. Debe de haber una explicación lógica a todo esto. Estoy cansado. ¿Drogas? Estoy bajo los efectos de alguna droga. O en coma. A lo mejor he sufrido algún tipo de accidente y estoy tendido en alguna cama de algún hospital. Los saltos son producto de mis delirios. Eso es. Todo sale de mi cabeza. No está pasando. Pero es tan real. Sudo y veo el sudor. La sangre. Los golpes. El dolor. Todo. Lo vivo porque lo veo. Todo tan… real. ¿Dónde estoy ahora? Parece agua o algún tipo de líquido pero no veo nada. Algo me roza. Es rápido. Muy rápido. Me ha pasado por el lado como una exhalación. Floto. Me balanceo en una especie de bañera. ¿Qué soy ahora? ¿En qué criatura o monstruo me he convertido? Me tocan de nuevo. Esta vez más suave. No puedo morir. En todos los saltos he escapado de la muerte justo antes de que me sobreviniera. El dolor sí. ¿Y la muchacha? ¿Ella también estará saltando como yo? Parecía perdida. Desorientada. Otra vez me tocan. Es agradable. Revoto contra algo blando. Es líquido, no hay duda. Y está caliente. La muchacha. Pude comunicarme en el último momento. Me hubiera gustado preguntarle. Esto es una locura. Además, si es producto de mi imaginación porqué la he puesto ahí. Será el reflejo de la enfermera que me atiende. Esto es de locos. ¿Y si es la muerte? Estoy muerto. He sufrido algún percance y estoy muerto. Estas son las dimensiones del otro lado. O las reencarnaciones esas de los orientales. Eso es más lógico. Me estoy reencarnando en otros seres. Una vez vi un documental sobre el tema. Alguien se apoya en mí. Rebotamos. ¿Dónde estoy? Pero si estoy muerto nunca regresaré. Voy a quedarme así para siempre. ¿Y la muchacha? ¿También está muerta entonces? La cabeza me da vueltas. La cabeza. No tengo manos. Giro en el líquido. Un momento. No tengo extremidades. Ni cabeza. Soy redondo. Creo. Sigo girando en la oscuridad. Reboto contra otro ser o una especie de pared dentro del líquido. Si al menos viera dónde estoy. Si al menos viera lo que soy.

Me rozan otros seres. Los noto. Pero no tengo sensación de peligro. Lo que sí tengo es hambre. No he comido desde que empezó todo esto. Si supiera lo que soy buscaría comida. ¿Tengo boca? Esto es de locos. Soy una especie de esfera que da vueltas en un líquido caliente. Y estoy vivo porque tengo hambre. Un momento. Veo luz. Es una gran mancha de luz. Lo inunda todo. Mis tranquilos vecinos también la sienten porque se mueven. Algo me toca por detrás. Se ha pegado a mi espalda. No se mueve de ahí. Un escozor por todo el cuerpo me hace girar bruscamente. Lo que sea sigue pegado a mi espalda. La piel se está estirando. Se extiende rodeando a esa cosa. Yo no estoy haciendo nada. Esto es de locos. No controlo mi cuerpo. La mete dentro de mi espalda. Más escozor. Está dentro de mí. Es…comida. Noto cómo se disuelve en mi interior. No puede ser. Es imposible. No tiene sentido. No quiero estar muerto. No puedo estarlo. Esto no es reencarnación ni nada por el estilo. Soy un ser vivo. Una cosa rara. Me he convertido en una célula. Por la luz que noto una célula de la piel. Asimilo la comida y me sereno. Una célula. El ser que me lleva estaba durmiendo. Ha encendido una luz o ha abierto una ventana. Aquí estoy seguro. Podré vivir mucho tiempo. No veo dónde puede estar el peligro. No hay amenazas. Las otras células rebotan descuidadas contra mi cuerpo. En el colegio nos enseñaban las partes que ahora tengo. ¿Cómo se llamaba la membrana exterior? Esto es de locos. ¿Qué pasa ahora? Mi cuerpo se sacude. La piel se estira de nuevo. No puedo soportar el dolor. Noto como si me desgarraran la espalda a tirones. Otra sacudida. Me desangro. Me rompo. Me estoy partiendo. Voy a desmayarme. La piel se raja. Me estoy dividiendo en otra célula. No puedo soportarlo. El dolor es insoportable. Me voy a desmayar…me voy a…

* * *

¿Dónde estoy? ¿Sigo aquí? ¿Qué ha pasado? He creado otro ser a partir de mí. Esto no puede estar pasando. No puede ser producto de mi imaginación. Se imagina lo que se conoce. Yo no recordaba la reproducción celular. Ha pasado sin que yo lo provocara. Voy a perder la cabeza. Ahora tengo un hermano por aquí cerca. Un hermano exactamente igual que yo. Qué ironía. Siempre quise un hermano. Esto no tiene ningún sentido. Me arrepiento de no haber

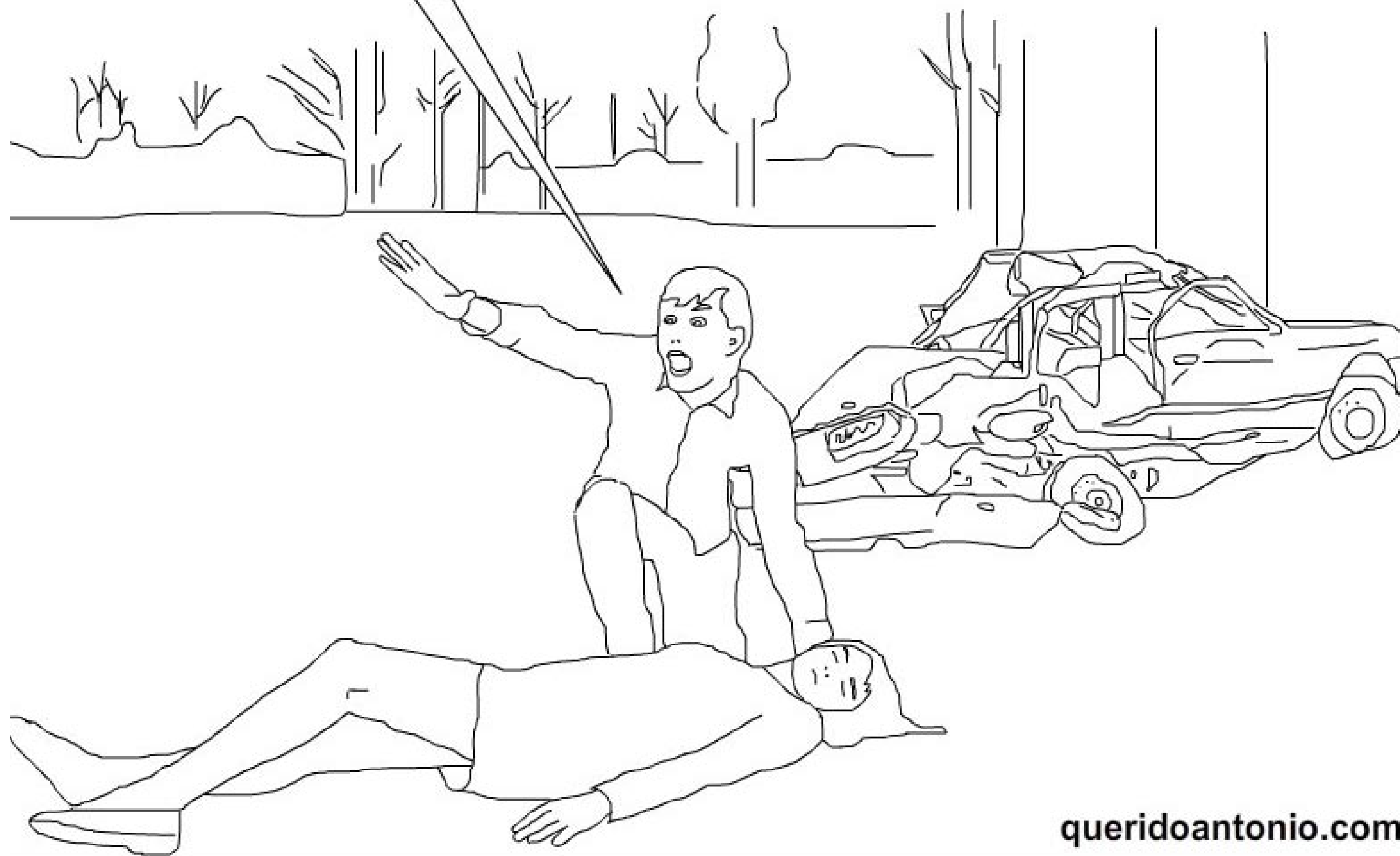


prestado más atención en la escuela. Soy una clase práctica. El líquido está más caliente. Soy la única célula en todo el cuerpo que sabe que nuestro amo se está duchando.

¿Por qué me pasa esto? ¿Es una especie de castigo? ¿He cometido algún error que debo pagar? Al menos estoy tranquilo aquí dentro. Alguien me toca. Se ha colocado en mi costado. Un fuerte pinchazo me despierta de mis pensamientos. Me han clavado un aguijón. El dolor es agudo. Me están inoculando algo. Es algo extraño. No es como las demás células. Mi cuerpo se retuerce como el plástico fundido. Me ha metido algo venenoso. No puede ser. No puede estar pasando. Me está atacando un virus o una bacteria, nunca los supe distinguir. El líquido me corroe. Me irrita. Noto cómo se agarra a mi membrana exterior. Vuelve a introducir líquido por la abertura que ha provocado. Me ahogo. Las otras células se están dando cuenta de la amenaza. Algo pasa. Se retira. Deben ser los anticuerpos. Esto es un disparate. Estoy inmerso en una lucha de antibióticos. Pero se retira. Absorbo algo que me depositan en la membrana. Me recupero. Ha pasado la amenaza. Las demás células se relajan. El líquido se vuelve más caliente. Se está pegando una buena ducha.

Aquí puedo relajarme. Se acabaron las persecuciones y el dolor. He conseguido plaza de funcionario. No sé cómo tengo ganas de reírme todavía. Prefiero este estado a cualquier otro que pueda hacer daño a otros seres. Me gusta ser una célula. La responsabilidad es de otro. Sólo tengo que cumplir con mi tarea. No quiero saber nada del mundo. Me quedaré aquí para siempre. Una sacudida. La alarma vuelve a saltar. ¿Qué pasa? Todavía no controlo el sistema de comunicación de mis compañeras. Es grave. Lo noto. Percibo descargas eléctricas por todos lados. Algo pasa corriendo por delante de mí. El oxígeno llega con más fuerza. Nos empuja salvajemente queriendo entrar. Nadie toca las proteínas que an-

tes devoraban. ¿Qué pasa? Me cuesta moverme. Algo vuelve a pasar a toda prisa por mi lado. ¿Y ahora? Calma. Se ha parado todo de golpe. No siento nada. La extraña comunicación se ha detenido. Nadie puede informarme de lo que pasa. Es muy raro. Tanta agitación y de repente todo se ha venido abajo. Un momento. El oxígeno está detenido. Nadie lo toma. Ya no empuja. La célula que tengo a mi lado no se mueve. Está quieta. Como yo. El oxígeno. No llega. Esto no me gusta. ¿Qué está pasando? No puedo soportar más tanta incertidumbre. Quiero que esta locura acabe. Yo no he hecho nada a nadie. No quiero soportar más este castigo. No ven que voy a volverme loco ¿No lo ven? ¿Quién maneja ésta tortura? Voy a volverme loco. Necesito el oxígeno. Lo tengo detrás. No me llega. Ahora empiezo a entender. Hay algún problema. Un accidente. Se habrá resbalado en la ducha. Me ahogo. Necesito respirar. Se ha resbalado y está muriendo. Y yo también. Me ahogo. Por favor, que alguien pare esta locura sin sentido. No se mueve nadie a mi alrededor. Las células están muriendo. Como yo. No puede respirar. Otra vez la muerte. Se está liberando ácido al líquido que nos envuelve. Ya no está tan caliente. Se muere. Me muero. Se acaba. No puedo respirar. La membrana que me rodea se estremece. Aire. Vuelta a empezar. Está todo oscuro.



ENTREVISTA A ALBERTO GONZÁLEZ



Pese a moverse aún en los umbrales del anonimato, las creaciones de Alberto González, más conocido como Querido Antonio, poseen una calidad inaudita. Radicales, originales, descarados, sus videos y animaciones llevan años atrayendo fieles seguidores y obteniendo premios en festivales de toda índole. Ahora Alberto continúa su clandestina labor de francotirador de nuestras conciencias dentro del equipo de El Intermedio en La Sexta. Quién sabe qué vendrá después. Su salvaje imaginación no posee fronteras. Si aún no le conoces o si quieres saber más sobre el, la siguiente entrevista puede convertirse en la revelación de tu vida. La puerta a un mundo aberrante e inverosímil pero extrañamente cuerdo. – por Dr Zito [drzito.wordpress.com]

¿Queridoantonio o Queridoalberto?
Alberto. Querido Antonio es el nombre del proyecto, por llamarlo de alguna manera. Sé que no tiene mucho sentido y el Cielo sabe que a veces me arrepiento. Pero ya es tarde para dar marcha atrás.

Para los que no te conozcan, ¿cual de estas expresiones dirías que te describe mejor? ¿"Genio," "fantoche" o "el único resquicio de cordura en este mundo enfermo"?
Las dos primeras, depende de la hora del día.

Los cortos de animación de Queridoantonio poseen una técnica muy particular, cercana a la rotoscopia, que se ha utilizado en largos como Blancanieves, A Scanner Darkly o Tygra, Hielo y Fuego... ¿Para ti es una mera herramienta para transmitir tus ideas o la usas porque buscas también su aporte estético?
Procuro ser sintético, tanto en lo narrativo como en lo visual, y esta técnica es la manera perfecta de despojar a la imagen de los elementos superfluos. Aunque cuando empecé a utilizarla lo hice de un modo práctico. Entonces no tenía ni idea de que existiera algo tan estúpido en apariencia como la rotoscopia. Si te paras a pensarlo, calcar sobre imágenes reales tiene tan poco sentido como copiar un libro a mano.

¿Qué hubo en tu vida antes del flash?
Hice algunos cortos con una videocámara doméstica, con amigos, pero perdía demasiada energía en poner a todo el mundo de acuerdo. Así que empecé a hacer animaciones y collages animados, con clicks y recortes de periódico. Después descubrí Flash, que me permitía hacer más o menos lo mismo pero de forma mucho más higiénica.

No necesariamente en cuanto a estilo, pero ¿guardas algunos referentes? ¿Monty Python o Bill Plympton por ejemplo?
No. Al menos no de manera consciente. No soy nada analítico y como espectador soy incapaz de establecer relaciones entre lo que veo y mi propio trabajo. Ni siquiera cuando algo me llama la atención o me conmueve. Es un esfuerzo que no soy capaz de hacer. Quizá sea una cuestión de carácter porque cuando voy a un restaurante tampoco pienso: "Oh, esta receta tengo que hacerla en mi casa". Procuro disfrutar del plato sin pensar en los ingredientes. Supongo que eso no impide que un día se me ocurra guisar con albahaca sin saber exactamente por qué.

Tus cortos han sido muy celebrados y han recibido multitud de premios, como por ejemplo el fundacional "Un día con Amenábar". ¿Dónde crees que está la clave del éxito de tus cortos? ¿Es quizá el surrealismo, el absurdo?
No lo sé. Estamos hablando de un éxito modesto, en cualquier caso, si es que se puede hablar de tal cosa. No tengo una respuesta y si la tuviera no podría enunciarla sin parecer despreciable. Es un análisis que no me corresponde hacer a mí. Si me





arriesgara a intentar enumerar las virtudes de mis cortos la lista terminaría pareciéndose bastante a un anuncio de la sección de contactos.

¿Habrá "Un amanecer con Amenábar"?
Sólo si el propio Amenábar acepta protagonizar la película. La pelota está en su tejado.

Tu corto "Platillo" apareció en el especial 25 programas de La Hora Chanante. ¿Que relación tienes con los "chanantes"? ¿Personal? ¿De afinidad?
Nos conocimos en 2003, en el Festival de Alcalá. Acababa de descubrir "La hora chanante" y había visto cosas que me habían dejado estupefacto. Ellos conocían mis cortos y me ofrecieron la oportunidad de colaborar en su programa. A lo largo del tiempo hemos coincidido aquí y allá y no nos hemos perdido de vista. Ahora estoy escribiendo un sketch para "Muchachada nui" que dirigirá Borja Cobeaga.

Por cierto, ¿cuál fue tu relación con el Monstruo Zoltar? ¿Erais amigos?
Soy amigo de sus padres, Velasco Broca y Nacho Vigalondo* .

Después has trabajado creando pequeñas piezas para "El Intermedio" de La Sexta (aparte de tu función como guionista). Ahí los medios técnicos te han permitido hacer algo muy distinto a tus anteriores cortos. Se trata de piezas con imagen (casi siempre) real que intentan reemplazar a la realidad misma, modificándola. ¿Cuál es el proceso detrás de ellas? ¿Son más sencillos de elaborar?
Es un proceso más inmediato, por imperativo del medio, y, en cierto modo, más intuitivo. No hay demasiado tiempo para reflexionar puesto que se trabaja casi en tiempo real. Suelo repasar las imágenes del día, las que se ven en cualquier telediario, y trato de encontrar grietas por las que se puedan colar elementos inesperados. Procuro no caer en la rutina aunque la actualidad es tan tozuda que a veces resulta inevitable. Mi recompensa es que en ocasiones los hallazgos son extraordinarios.

En esas piezas usas sobre todo la descontextualización, muchas veces mezclando a políticos con héroes de la cultura popular. ¿Por qué? ¿Quién es tu personaje favorito de ambos mundos?
Ahora veo ese tipo de trabajos con cierta distancia, porque es una fórmula que prácticamente he agotado. Es evidente que resulta chocante y divertido unir a personajes de universos lejanos. Pero lo más sorprendente es que las piezas encajan, la química existe. Y eso desvela cierto aspecto siniestro de la realidad. La solemnidad y el estupor de unos y otros tienen el mismo aspecto. El mismo ritmo, las mismas inflexiones, la misma intensidad mustia. Si un actor aficionado intentara darle la réplica a Marlon Brando, Brando se lo tragaría como un agujero negro. Pero en este caso no sucede. Son actores de la misma categoría.

En la serie "Versus" introduces a Pajares, Ortega Cano, Esteso o Carmen de Mairena en conversaciones delirantes, a menudo entre ellos ¿De dónde viene la idea de estas piezas?
La saga de Ortega Cano, que ha sido la serie de piezas más popular, la inauguró el director del programa, Miguel Sánchez-Romero, aunque después me traspasó la franquicia. Finalmente abandonamos la serie porque resultaba cada vez más complicada. Cada entrega exigía una vuelta de tuerca más y el código era tan cerrado que no podíamos evitar caer en lo previsible.

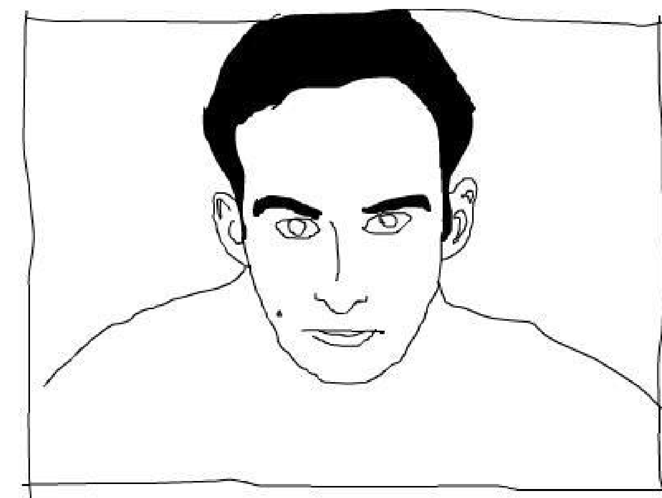
¿En que andas metido estos días? He oído que estás pensando embarcarte en un largo…
Estoy en ello, sí. Se titula "Primero Manhattan" y es la historia de un policía de doce centímetros que se infiltra en una trama terrorista de escala planetaria. Su prólogo es uno de mis últimos cortos, "Sospechoso".

¿Pasarás a la imagen real a lo Mike Judge?
Tarde o temprano, sí, sin duda. No tengo nada en contra de la imagen real.

¿Algún mensaje para tus fieles seguidores repartidos por todo el planeta que te adoran como a un nuevo Mesías?
Creced y multiplicaos.

Alberto González tiene su propio canal en Youtube en el que podréis encontrar la mayor parte de sus creaciones (http://www.youtube.com/user/queridoantonio).

* Veáse el abortado proyecto "Las Aventuras Galácticas de Jaime de Funes y Arancha" (http://www.reganvelasco.com/jaime).





Los 3 caminos

Texto e ilustración: Chema Lajarín

Aprovechando la ausencia de las teorías de Ángel en este número de La Palanca, voy a exponer mi teoría sobre los distintos caminos por los que, actualmente, se mueve el arte moderno. Acotando mucho la situación podemos encontrar esencialmente tres líneas a las que vamos a llamar de la siguiente manera: la autoestética, la moralizante y la artesana. Lo vamos a ejemplificar con pinturas ya que es el terreno en el que más cómodo me siento y más conozco:

La autoestética: en este grupo incluiríamos aquellos artistas que hacen arte para sí mismos, por el placer epicúreo del crear. Es un arte que no se molesta en dar explicaciones, que no siente necesidad de justificarse y que no le preocupa el populacho. Su círculo es reducido y se recrean en ello, son marginales más allá de toda justificación. Su arte es goce visual y hacen metapintura, creando autorreferencias: la pintura habla de sí misma. Un ejemplo de ello son los expresionistas abstractos como Willem de Kooning.

La artesana: estos artistas buscan el dominio de la técnica. El contenido al servicio del continente. Buscan captar la luz, la textura de las cosas, el alma expresada a través de su representación fidedigna. Son muy apreciados por el ciudadano de a pie, porque entienden lo que ven y valoran las arduas horas de trabajo del pintor. La maestría de las pinceladas que se someten a un modelo real y representan asombrosamente lo representado. Un ejemplo actual podría ser Antonio López.

La moralizante: Podríamos hablar aquí de artistas a los que les preocupa el mensaje a transmitir por encima de la forma de hacerlo. Pueden ser artistas que buscan la denun-

cia social o poner sobre la mesa un tema que les preocupa y quieren que sea motivo de debate. Su máxima aspiración es dejar un mensaje. Puede ser el Goya de Los fusilamientos del 3 de mayo, el Picasso del Guernica o Frida Khalo hablando de sí misma en sus obras.

Para finalizar decir que hay artistas que se pueden considerar una suma combinatoria de dos de estas tres acepciones que propongo como, por ejemplo, Mondrian, que podría ser a la vez autoestético y moralizante, dado que su pintura tiene detrás toda una filosofía estética.

En definitiva creo que los caminos esenciales son esos tres, aunque se admiten artículos u opiniones que cuestionen mi teoría y así iniciar el sano y saludable debate.



SOMOS LO QUE VEMOS

Texto: Dani Marco
Imagen: Ginés Robles y Dani Marco

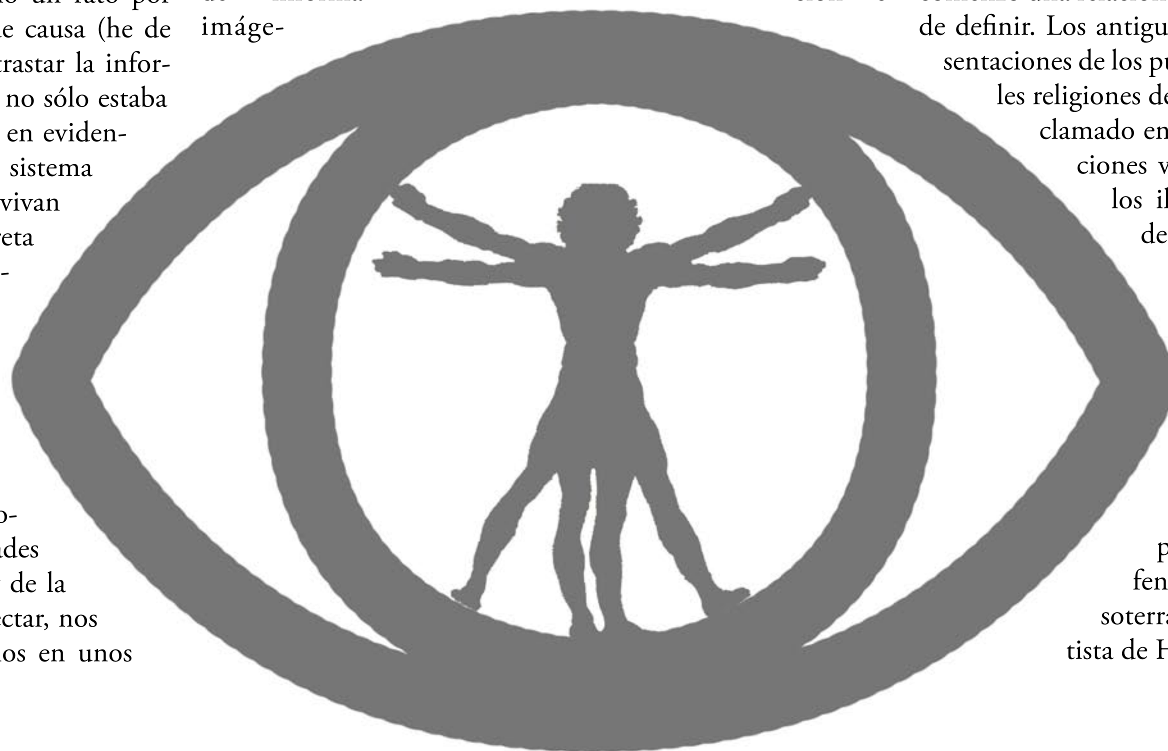
He de reconocer que cuando vi anunciando en Cuatro el *reallity* "Perdidos en la tribu" (no confundir con "La Tribu", esa devacle de un dinosaurio de Telecinco) me llevé una gran decepción; me pareció una frivolidad propia de un país del primer mundo al más puro estilo americano. La decepción fue si cabe mayor por la cadena que lo iba a emitir, un nuevo salto mortal propio de la cadena amiga pero que no encajaba con la imagen que yo tenía de Cuatro.

Tuve que cambiar de opinión cuando empezaron a emitir el programa, me obligué a verlo un rato por aquello de hablar con conocimiento de causa (he de reconocer que a veces asevero sin contrastar la información) y me alegré al comprobar que no sólo estaba equivocado, sino que el programa deja en evidencia lo superficial y ridículo de nuestro sistema de vida. Que tres familias españolas convivan con tres tribus distintas no se interpreta como un capricho exótico de una mentalidad capitalista, el formato muestra más bien las fisuras y carencias de un sistema de vida prepotente cargado de prejuicios, basado en la creación de "necesidades innecesarias". Pone de manifiesto lo que somos realmente cuando nos despojan de todo abalorio: desprovistos de nuestras comodidades tecnológicas, de nuestro status social y de la imagen que nos inventamos para proyectar, nos quedamos en poquita cosa y devenimos en unos inútiles vitales. La tecnología facilita nuestras vidas, las prolonga, las mejora, pero no podemos depositar toda nuestra confianza en ella porque la estamos convirtiendo más en una muleta que en un instrumento a nuestro servicio.

Pero no va por ahí la cosa, esto no va de legitimar otros estilos de vida, ni de destripar el consumismo capitalista. De lo que quiero hablar es del poder de las imágenes.

Y es que nos bañamos en un mundo de imágenes, porque nos caen encima como un diluvio que no va a parar nunca.

El ser humano se encuentra en caída libre sobre un abismo de información e imágenes como es Internet, no podemos predecir cómo repercutirá en nuestro mundo porque jamás antes el ciudadano medio había tenido un acceso tan ilimitado a todo tipo de información; lo que sí sabemos gracias a la historia es que el progreso de la humanidad viene dado en buena parte a raíz de los avances en los medios de comunicación.



Sin embargo, la relación que mantenemos con las imágenes es más profunda, no se trata de una consecuencia del progreso en absoluto, más bien al contrario, desde que el primer búfalo apareció en la pared de una cueva empezó la magia; comenzó una relación entre el ser humano y la imagen difícil de definir. Los antiguos sumerios destruían todas las representaciones de los pueblos que conquistaban. Las principales religiones del planeta en uno u otro momento han clamado en contra de la idolatría. Las representaciones visuales han ejercido de maestros para los iletrados, de oradores revolucionarios, de informadores de masas, han buceado por el pensamiento abstracto, hubo símbolos temidos e iconos amados.

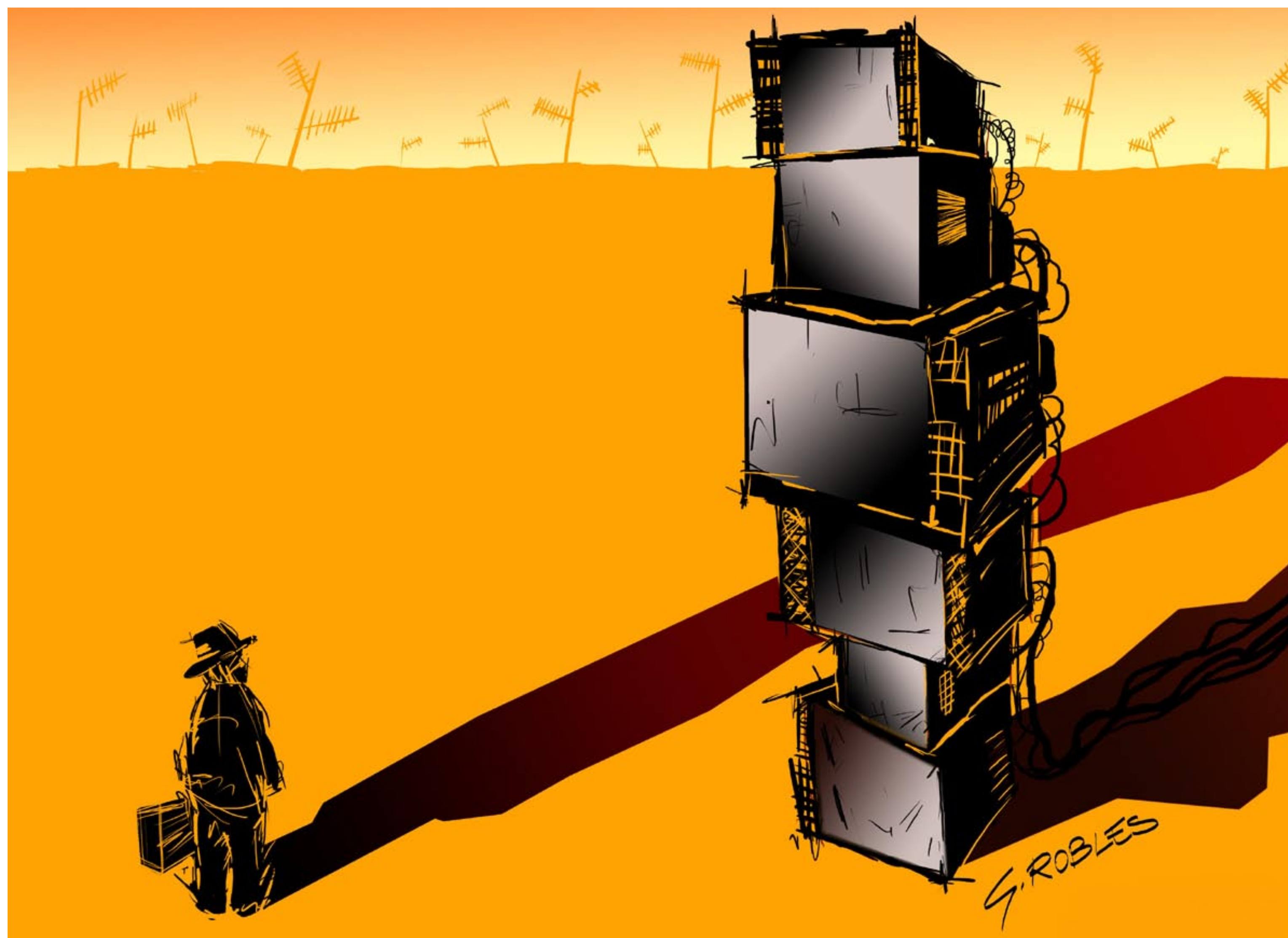
Por vivir en la era de la información, por ser herederos de la historia no significa que estemos inmunizados contra el virus *imago*, todo lo contrario, los principios de la psicología se han aliado con ella para hacer de la experiencia visual un fenómeno que va directo a nuestros más soterrados deseos. La publicidad es un flautista de Hamelín ciego de consumismo.

En nuestros hogares la vida gira en torno a una sala, una capilla dedicada al dios pagano de la televisión. Y allí, la *megatribu* tecno-consumista adora a ese ente que nos transmite mensajes, que nos hace iguales, que nos une. Por si fuera poco, esto se prolonga con el nuevo dios, otra cabeza que superponer al tótem digital. Aunque lo que nos ofrece Internet es la posibilidad de la elección; si la televisión es una ventana abierta al mundo, la Red es una herida abierta al mundo por la que podemos colarnos en la intimidad de sus adeptos.

Pero ese ídolo es traicionero, no es realidad, no es la vida, sino un simulacro de ella; una representación que por otra parte, condiciona nuestras vidas, las altera y las manipula para guiarnos en una misma dirección.

Todos hemos perdido un poco de nuestra inocencia en algún momento por la injerencia de las imágenes.

De alguna manera, las imágenes nos transforman, modelan nuestro subconsciente y nos suministran valores; en cierta medida somos lo que vemos, de la misma forma que nos cuesta ver lo que somos, pues la imagen que tenemos de nosotros mismos no se corresponde con la realidad.

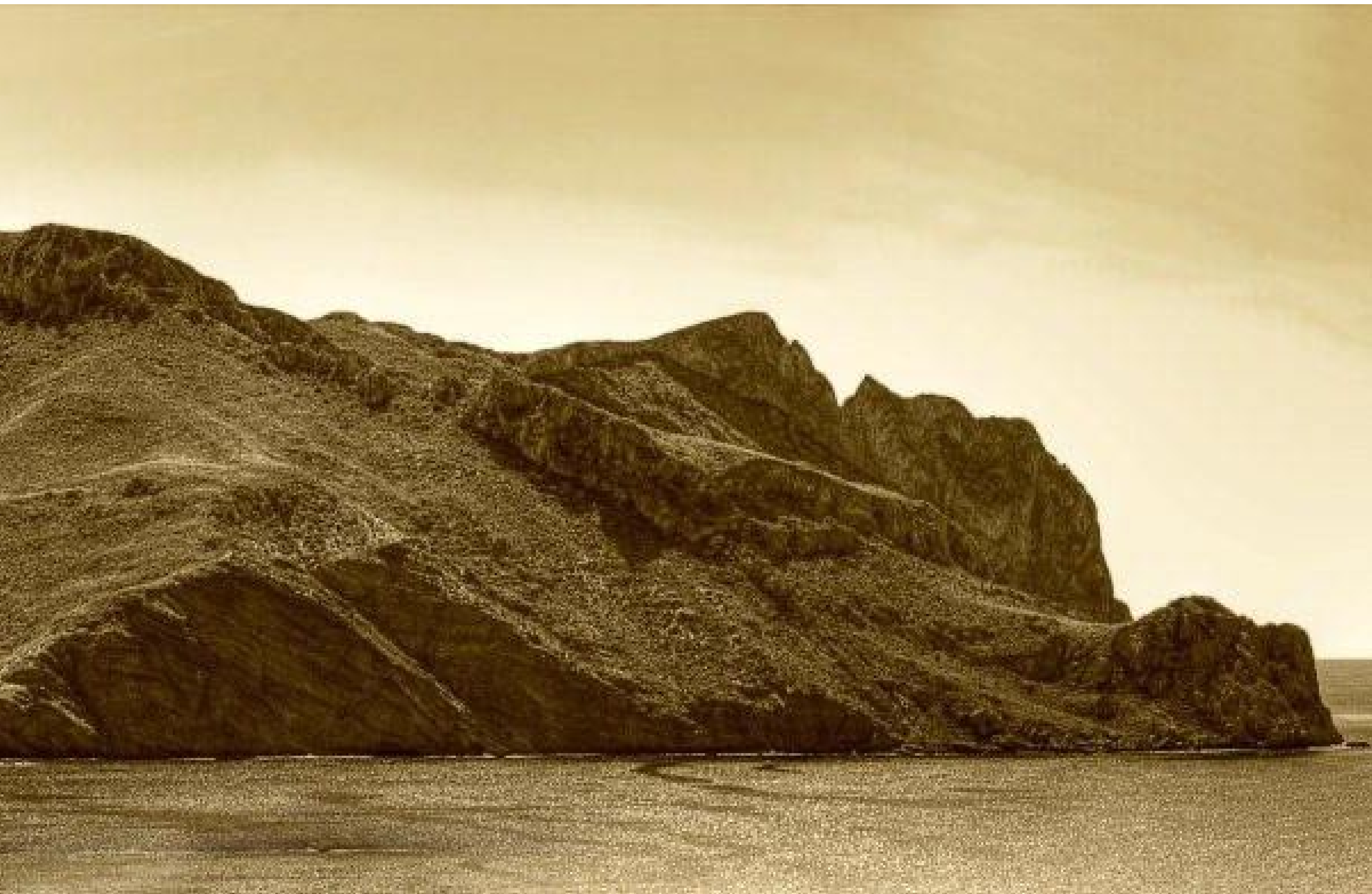


El ojo observador.

Ramón Zaragoza Rondán



Dragón durmiente.



Faro y redes.

Bote.



hasta el próximo número

para mas info: **info@palancadecambio.org** y para cualquier colaboración: **redaccion@palancadecambio.org**

www.palancadecambio.org

Diseño y maquetación: José Solano